

Las Grabaciones Discográficas en Nicaragua

Miguel Bolaños Garay

El negocio de grabaciones electromagnéticas y de discos musicales, o de simple publicidad, dio comienzo en Nicaragua en el año 1948, con la fundación de la Grabadora Nacional, propiedad de don Juan María Navas Barraza, quien a su vez era el grabador. Es por eso que don Juan María debe ser considerado como el pionero de las grabaciones discográficas en Nicaragua. Uno de los primeros compositores o cantantes que grabó en ese lugar fue Víctor M. Leiva y su primer tema en ser registrado fue **"El Caballo Cimarrón"**. Luego vinieron otros artistas como el Trío Monimbó, Los Pinoleros, Alberto Aguilar García, Jorge Isaac Carballo, Tino López Guerra, Otto de la Rocha, etc.

Anterior a 1948, en los años 30 y 40, los discos eran importados directamente de los Estados Unidos o de México principalmente. Eran unos discos de 78 revoluciones por minuto y de 25 centímetros de ancho por medio centímetro de grosor. En Nicaragua **se les conocía como "discos de piedra" y los reproductores** eran las antiguas vitrolas (o *victrolas*, por su origen en la compañía RCA Víctor, **pero la Academia de la Lengua Española las describe como "vitrolas"**), llamadas también tocadiscos en México y Nicaragua, o en una acepción más generalizada: gramófono.

La Grabadora Nacional estaba ubicada frente al costado norte de la antigua catedral, o sea, contiguo al desaparecido Club Social Managua. Pero en ella solo se hacía la mitad del proceso. Don Juan María Navas entregaba o vendía la cinta matriz a don Miguel Hernández, el primer productor discográfico nicaragüense, y este se encargaba de enviarla a México, donde era hecha la reproducción en grandes discos de 78 revoluciones por minuto. Hernández se encargaba luego de entregarles a los artistas sus discos impresos y ellos los vendían en todo el país. También don Manuel Arana Valle, propietario de Radio Mundial entonces, hacía en su emisora reproducciones en acetatos de algunas grabaciones, pero con tirajes limitados.

El segundo grabador y también productor de sus trabajos, fue don Alcides Gutiérrez Barreto, comerciante masayense propietario de los Estudios Ondina, de Masaya, que hizo sus primeras grabaciones en el año 1952. Su primera fue un 78 rpm grabado a los Hermanos Palacios, marimberos de Monimbó, con **"El Garañón"** en el lado A y en el B **"Los Dos Bolillos"**. Su hijo mayor, del mismo nombre, conserva una copia de las originales en su fonoteca. Don Alcides hizo un meritorio

trabajo en la grabación en México y su posterior difusión local de la música folclórica nicaragüense, incluso en obras de notable importancia en nuestra historia musical como son las del compositor masayense Alejandro Vega Matus y del leonés José de la Cruz Mena. También realizó las primeras grabaciones de los cantos a la Purísima, sones de toros y artistas locales como Los Llaneros y Francisco de Padua Saldaña

González, el gran "Paco Loco".



El tercer grabador en nuestra escena fue don Salvador Cardenal Argüello, con sus Discos Centauro, en 1953. Cardenal, aparte de grabador y productor, era también un gran aficionado a la música clásica y folclórica nacional. Su obra cumbre fue un álbum múltiple titulado "Nicaragua, Música y Canto" y a través de su

desaparecida Radio Güegüense son recordadas sus "pequeñas lecciones de música", cortos e ilustrativos tips en los que don Salvador daba explicaciones en palabras sencillas para el buen comprender de la música por el público radioescucha.

En los años 60, el "boom" de la música electrónica en nuestro país, fue aprovechado por algunas radioemisoras que hacían grabaciones muy artesanales en sus cabinas radiales. **Radio Católica con Bayardo Corea "El Indio" y Radio 590 con Mauricio "Chinito" León eran las principales, aunque no las únicas.** En Radiodifusora Nacional también se hacían grabaciones, igual en Radio Mundial, Radio Continental de don Mariano Valle Quintero y Radio Libertad. Lorenzo ("Chocoyo") **Cardenal Vargas tuvo un estudio de nombre Grabanisa en el Barrio San Antonio,** aunque bastante limitado, pero era donde la mayoría de grupos nacionales hacían sus grabaciones, las que luego eran prensadas y enfundadas en la primera industria de ese tipo que hubo en Nicaragua aparecida en esa década, como fue Sonido Industrial S.A. (SISA), de don Luis Pallais Debayle, la cual quedaba en la entrada a la Laguna de Xiloá. Para entonces ya los antiguos discos de 78 revoluciones por minuto habían casi desaparecido y se hacían solo en 33 y 45 rpm. Después del terremoto de diciembre 1972, Grabanisa se trasladó para la carretera a Masaya.

La lista de grupos modernos que pasó por Grabanisa es muy grande, pero para dar una muestra de los principales estaban Los Music Masters, Los Rockets, Los Hellions, Los Raiders, Los Hermanos Cortés, Los Black Demons, Los Duros, **Los Clark's, Los Panzers, etc. Pero también se grabó música regional como la de**

Los Zarzales Guaraníes y Los Bisturices Armónicos. Durante esa década prácticamente Nicaragua estaba a la zaga en cuanto a calidad de equipos de grabación con respecto al resto de países centroamericanos, con la sola excepción de Honduras. Guatemala, El Salvador y Costa Rica eran subsidiarias de sellos discográficos famosos y tenían en sus capitales estudios de grabación de ocho canales y buen equipo periférico. Hubo grupos que hicieron grabaciones fuera del país como es el caso de Los Rockets, que viajaron a Costa Rica en 1968 a grabar su larga duración **"Los Rockets en La Tortuga Morada"**, por exigencia de uno de los integrantes: Emilio Ortega Ayón (ya fallecido) y con el impulso de su productor Carlos Alvarado Correa. El Grupo Hierba de Chontales también viajó a El Salvador para grabar su éxito **"Vida por qué te vas"** en el estudio de Willie Maldonado.

A mitad de los años 70, el mexicano Felipe Hernández, camarógrafo personal de Anastasio Somoza Debayle, fundó Producine, empresa que se dedicaba a editar y producir noticieros y documentales cortos de corte político y comercial. Dentro de sus instalaciones había el primer estudio de grabación con ocho canales y su grabador era Román Cerpas Acevedo. No existía otro estudio con esa capacidad y fue aprovechado por pocos grupos locales por el ambiente político que empezaba a descomponerse. Durante los comienzos de esa década también se hacían grabaciones discográficas en Radio Mi Preferida, propiedad de Manuel Jirón Castrillo, donde se grabó a artistas como Los Melódicos (de Matagalpa) y Perla Blandón, esposa de Jirón, cuyo mayor éxito radial fue **"Si me enamoro de un muchacho como tú"**.

A comienzos de los 80 se fundó Enigrac en donde es hoy el Instituto Nicaragüense de Deportes (IND), empresa grabadora y editora bajo la dirección de Luis Enrique Mejía Godoy, que durante casi diez años grabó y produjo con buena calidad una gran cantidad de músicos nacionales. Tenía una mesa y grabadora analógica de 24 canales que fueron donadas por una asociación de músicos suecos. Grupos y solistas como Dimensión Costeña, Torrente, Dúo Guardabarranco, Cawibe, Los Hermanos Cortés, Los Girasoles, César Andrade, Elías Palacios, Felipe Urrutia, Camilo Zapata, Otto de la Rocha, etc. El catálogo de esta empresa fue muy amplio y variado y se dieron a conocer artistas nuevos como el Grupo Libertad, Praxis (jazz), Igñi Tawanka, Richard Mojica, Acero, Menta, Macolla, etc. En fin, fueron más de 100 títulos los producidos en casi 10 años en condiciones económicas bastante precarias. Hubo tres grabadores en ella: Román Cerpas Acevedo, Luis Manuel Betanco Maradiaga y el que escribe, Miguel Bolaños Garay. Al ganar doña Violeta Barrios la presidencia, la empresa fue desmantelada y sus archivos desaparecidos o destruidos. Una forma absurda de terminar con un bien de patrimonio cultural por ceguera política y cultural.

En 1996 se fundó la promotora Mántica Waid, ubicada en el costado oeste

de Plaza España y con Carlos Mántica como propietario y un par de años más tarde con Roxana de Mántica como vice gerente. Se han dedicado desde entonces al rescate y promoción de música nicaragüense, mayoritariamente de corte folclórico y de los artistas que se desenvuelven en el terreno del son nica como Carlos Mejía Godoy, Tino López Guerra, Norma Elena Gadea, Juan Solórzano, etc., sobre todo aquellos cuyas cintas máster se hallaban perdidas por diversas causas y han sido rescatadas en grabaciones digitales (CDs). Tienen en su catálogo artistas como Malos Hábitos, Marimba Flavio Galo, el costeño Phillip Montalván (reggae) y el trío Los Juglares, dirigido por el mejor músico de tríos que ha dado Nicaragua como es Milciades Poveda Herrera. Funcionan también como productora de vídeos y han hecho un buen trabajo de denuncias anti piratería. Igual trabajo de rescate se hizo en los 90s la desaparecida Nicaribe, en la que uno de sus socios era Luis Enrique Mejía Godoy.

Hoy día existen muchos estudios caseros de regular calidad y pocos con buena tecnología como los de Radio Sandino y Radio Ya, así como los de Luis Manuel Guadamuz (con Luis Manuel Betanco Vanegas como grabador) y el de Ricardo Wheelock, en donde él se desempeña básicamente como mezclador. Otros **"caseros" con calidad** son los de Julio Cansino, Bikentius Chávez y Hugo Castilla. Todos estos tienen en su lista de clientes a gran cantidad de grupos nuevos en el rock, metal, ska, electrónica, etc.

El mejor estudio profesional de todos los que existen actualmente en el país se encuentra en Masaya, el de mejor infraestructura, acústica y también mayor tecnología y calidad en el acabado del producto final. Se trata de Promusicanic, cuyo propietario es Javier Ramírez Gómez, un tipo con muchos años de experiencia en el ramo, quien también se dedica básicamente a las mezclas de su catálogo de artistas. El proceso de grabación, tanto en este estudio como en los otros actuales, ya difiere del de las décadas anteriores. La producción completa a veces no se hace en el mismo estudio o país, sino que la grabación, mezcla y remasterización pueden ser hechas en lugares distintos gracias a los adelantos existentes en tecnología digital y el internet. ■